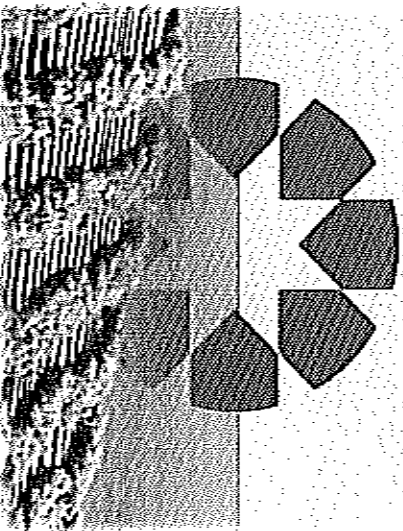


SON ANDALUZAS.
INCORPORAS AGRICULTORES
PARA ANDALUCIA



La General-Caja de Granada ha nacido en Andalucía. Y esta tierra es su razón de ser.

A ella dedica su trabajo.

Y también los frutos de su trabajo.

Porque los beneficios de La General se quedan aquí. Y se invierten en el bienestar y en el progreso de Andalucía Oriental.

Fieles a nuestras arraigadas raíces, trabajamos por el futuro de esta tierra que también es la nuestra.

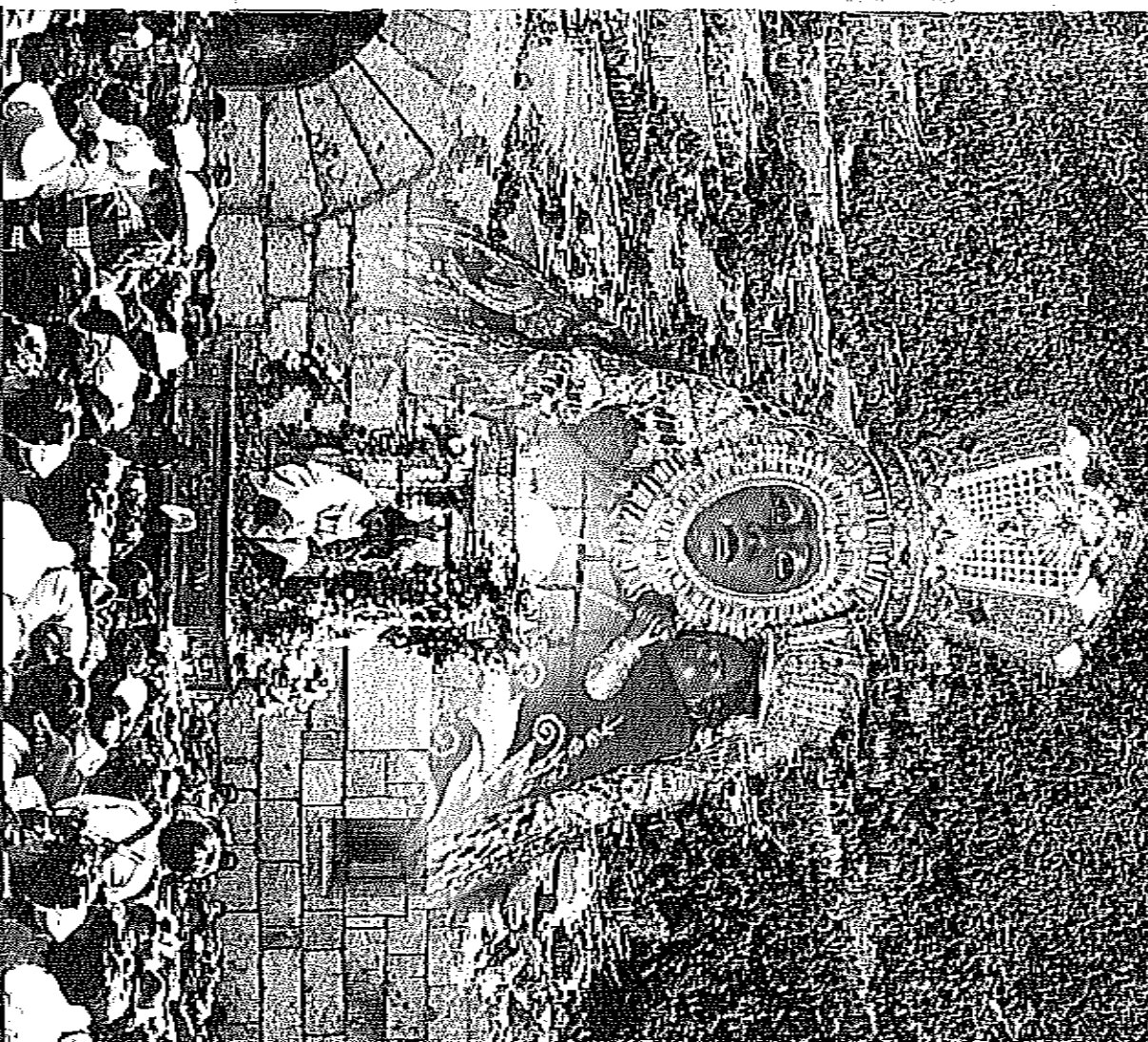


La General

CALLES DE GRANADA

PEPE LOPEZ

Escultor de la Cabeza



PREGÓN DE ROMERÍA A LA VIRGEN DE LA CABEZA 1998

Excmo. Ayuntamiento
de Andalucía
Diputación de Sevilla

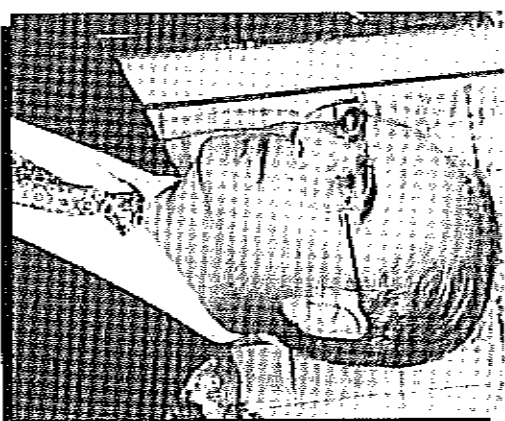
*Región de
Romera*

1998

Presentación del Alcalde

Dignísimas autoridades, cofrades, vecinos y vecinas de Andújar, amigos y amigas todos. Gracias por acompañarnos en este acto.

Allí por Enero, en FITUR, el cartel anunciador de Romería, obra de Pedro Palenciano, llevó a los cuatro puntos cardinales, hasta los más remotos confines, el mensaje, plástico y visual, de una noticia, de una convocatoria que todos los años nos damos el último domingo del mes de abril en el Cerro del Cabezo.



Hoy, la palabra de Pepe López, lanzada también a los cuatro vientos, confirmará la llamada, la obligada cita que nos impulsa a subir a lo más alto y sublime de nuestra sierra.

Cartel y pregón, imagen y palabra, se simpatizan en armonioso mensaje, en gozosa proclama, para decirnos que es abril, que es primavera, que es Romería.

El cartel rompió con su luz las neblinas invernales y ns abrió los sentidos y el pensamiento al recuerdo, a las vivencias, al significado, sencillo y profundo a la vez de nuestra fiesta, Andújar, el pueblo y su Virgen de la Cabeza.

En unos momentos, la palabra sentida, lírica, hombre, apasionada, del pueblo, de Pepe López avivará el rescoldo de los recuerdos y anticipará el camino para advertirnos que ha llegado el momento de renovar el rito centenario que compartimos, que nos hemos de engalanar para la fiesta, que hemos de abandonar el olor del azahar de los naranjos en Andújar, por los aromas serranos, que hemos de iniciar el simbólico itinerario, el peregrinaje entendi-

PUBLICA: Excmo. Ayuntamiento de Andújar

Delegación de Festejos

PATROCINA: Caja de Ahorros de Granada «La General»

D.L.: J-203/1999

do como aquel que camina o vuelve de un lugar separado, tal como afirmase Dante en «la Vita nuova» (S. XIII).

Hasta hace sólo unos años, el Pregón de Romería, constituía el pórtico hierario de nuestra Fiesta Grande. Treinta y tres pregones, foráneos, locales, eruditos, romeros, líricos, populares... un candeloso manantial de voces variadas y diversas coincidentes siempre en lo esencial, han prestado su voz a nuestro pueblo, para proclamar, a través de las «calzadas de la palabra» (en acertada y expresiva imagen de Alfredo Ibarra), ese sueño de Abril, que enerva nuestros sentidos para convocar a todo un pueblo a vivir con presión, risa y llanto, fervor y devoción, canto y baile, emoción íntima y desbordada, contenida toda durante doce meses y que se nos desborda por calles y plazas, por caminos y veredas, entre riscos y peñas, de nuestra hermosa sierra, en tanto lleguemos al pie del Cabezo.

El Pórtico de Romería, iniciado hace seis años, se ha convertido en el prólogo cultural de este Pregón de romería. Llenando un vacío existente en el tiempo, que no en la creación tanto individual como colectiva, convirtiendo la semana previa en un espacio propicio para el homenaje -los romeros del año y de oro, y para tanta creación, pasada y presente, como se ha dado y se da, en todo el fenómeno romero, en la poesía, en el arte, en la investigación Histórica y que nos está permitiendo vislumbrar el enorme inventario patrimonial que posibilitará abordar con éxito ese reto que supone la Magna Exposición del año 1.999, inmediata al fin de siglo y del milenio, suscitada desde el Ayuntamiento, en torno a una Romería «conciadora de muchedumbres, que se ha venido celebrando desde tiempo inmemorial y que ha sido contada por Miguel de Cervantes y ha pasado a ser una de las más típicas y entusiastas manifestaciones de devoción, carácter y costumbrismo del pueblo andaluz», tal como afirma el padre Arturo Curriel en su obra «Ntra. Sra. de la Cabeza y sus Cofradías».

Y todo ello, porque el Pórtico de Romería, es hoy, a pocos años de su nacimiento, insuficiente para acoger tantas manifestaciones, obras, actividades... de todo tipo surgen del entorno romero.

Hace apenas cuatro años, culminaron las gestiones que permitieron pasar a titularidad municipal los Terrenos de la Dehesa de Sta. M^e de la Cabeza,

tras un laborioso procedimiento y negociación con la Administración central.

Era esencial la titularidad de la propiedad para iniciar aclaraciones actuaciones concluyentes al desarrollo del Plan Especial del Santuario.

Hoy nos encontramos con proyectos en distintas fases, unos ultimados, otros iniciados o en preparación. Para ellos hemos encontrado siempre el apoyo de la Junta de Andalucía y de la diputación Provincial así como de entidades privadas (Caja General y Caja Rural).

Cosiones de terrenos a Cofradías y peñas, programa de Regularización y normalización documental de las antiguas Casas de Cofradías, EDAR y red de aguas residuales, nueva captación y red de abastecimiento de agua, proyecto de dos módulos de servicios y desarrollo de la edificación sobre las zonas de propiedad privada, de acuerdo con lo que establece el Plan Especial del Santuario. Los próximos planes provinciales irán también destinados a la dotación del resto de los servicios urbanísticos necesarios y es inminente la salida del pliego de condiciones para la construcción de una hospedería sobre los terrenos del antiguo parador.

Pese a todo lo programado en estos cuatro años, me quedan muchos proyectos que realizar para dotar a un enclave tan emblemático de todos los equiparamientos y servicios necesarios. esa es nuestra tarea pendiente.

A todos os pido la máxima colaboración con aquellos que en estos días festivos dedican su trabajo a garantizar una Romería sin sobresaltos y que os atenderán ante cualquier incidencia, Policía Local, Guardia Civil, Dispositivo Sanitario 061, voluntariado de Protección Civil y Cruz Roja. Son casi 600 personas que están a vuestro servicio y necesitan de vuestra ayuda ante tal concentración.

Desear también suerte al nuevo superior del santuario, el Padre Domingo Comessa que acomete desde su nueva responsabilidad la tarea de tutelar espiritualmente a todos los peregrinos que se dan cita en nuestro Santuario.

Os pido, también que cuando salgais de aquí seais un poco (vosotros también) pregones de nuestra fiesta. Haced partícipes a familiares, amigos y conocidos. Sed hospitalarios con nuestros miles de visitantes, que todos sean

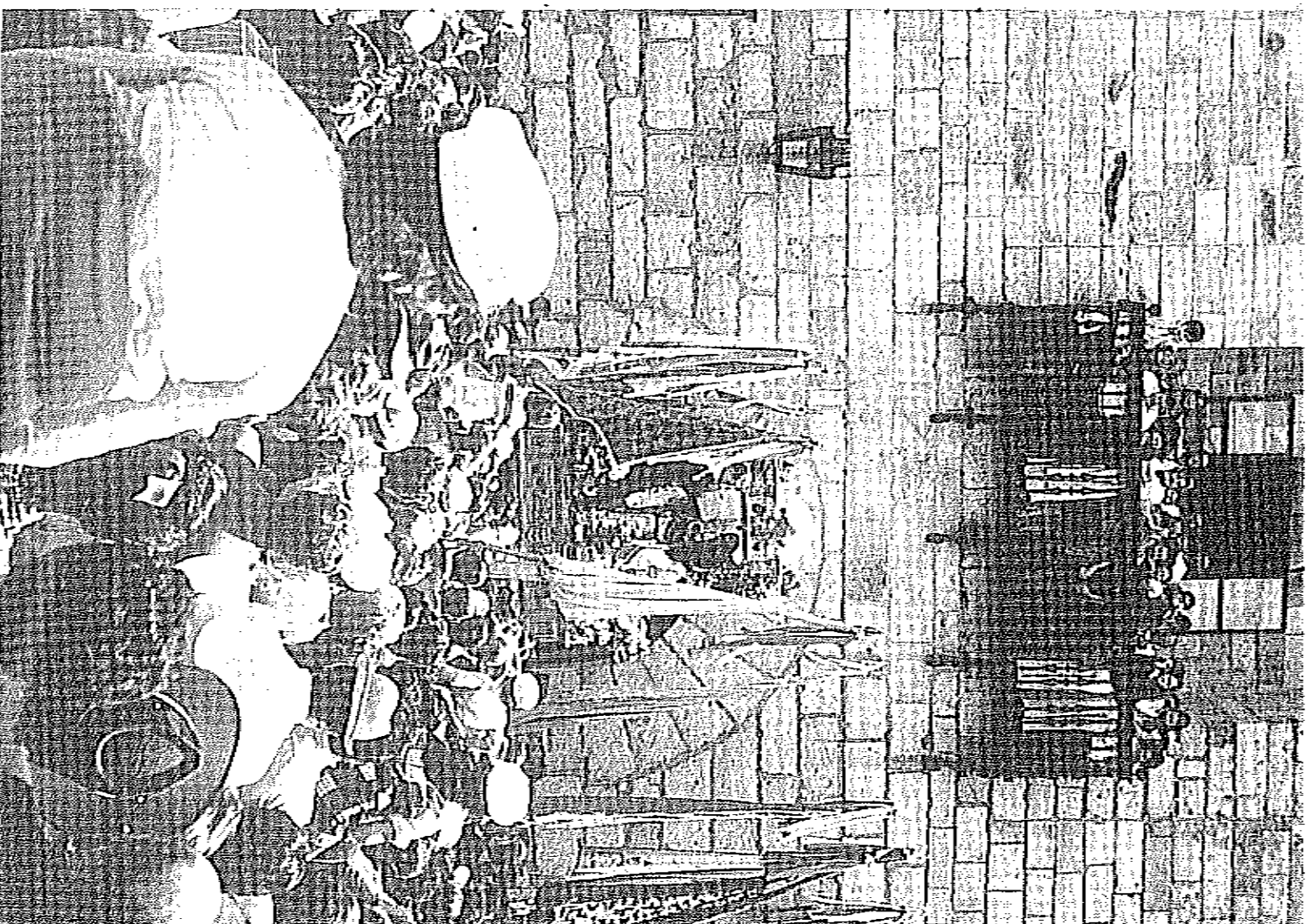
bienvenidos a la más antigua romería de nuestra tierra, a ejemplo de lo que el medieval Código Calisino marcaba obligadamente y que vosotros haceis por Andújar mía «todos los romeros, pobres o ricos, que hiciesen romería, deben ser recibidos muy bien y humildemente, con gran caridad de todas las gentes».

A todos as los que subis a pie, a caballo, en mulo, en carreta, en vehículo... a todos ¡Feliz Romería!. Que disfrulemos una sana convivencia, soldadería y fraternal.

Dejo ahora paso a vuestro pregonero para 1998, Pepe López, al que como Alcalde designé no sólo con el entendimiento sino también con el corazón, pues lo creí capaz, como hombre del pueblo que es, de representaros a todos vosotros, haciendo aflorar a la luz mediante la palabra, sentimientos profundos que todos llevamos, pero que nos cuesta expresar, darles forma y vida, pero que sin duda Pepe hará. Por ello, en vuestro nombre pone Pepe López, la palabra.

¡Viva Andújar!
¡Viva la Romería!
¡Viva la Virgen de la Cabeza!

José Antonio Arcos Moya
Alcalde de Andújar
Sábado 18 de Abril de 1998



Haciendo Camino

PREGÓN DE ROMERÍA
A LA VIRGEN DE LA CABEZA

Pepe López

*a mi mujer y a mis hijos,
que tan poca dedicación reciben de mi*

Hacienda Camino

Santísima Virgen de la Cabeza, ilumíname en este día, para que pueda, dedicar a Romero y Romeras, su pregon del día.

Dulcísima Señora luz y guía del camino Reina Madre Redentora consuelo del peregrino es tu pueblo el que te implora y a tus plantas canta y reza Dios te salve Virgen pura María de la Cabeza.

Ilustrísimo, Señor Alcalde. Dignísimas autoridades, Rector del Santuario,

Hermanos Mayores de la Real Cofradía Matriz. Presidente de la Real Cofradía Matriz. Presidente de la Federación de Peñas Romeras. Romeros y Romeras. Amigos todos:

Siguiendo una tradición al llegar la Romería voy a romper la alcancía donde guardé mis anhelos a la orilla del «cortico» que me ha prestado mi pueblo.

Gracias por sus palabras de elogio inmerecidas. Ilustrísimo Señor Consejero de Turismo y Deportes de la Junta de Andalucía: Don José Núñez. A partir de estas líneas pasaré, si me lo permite, a contarle, ya que desde el día que aceptó el nombramiento de pregonero de la Romería, pasó a engrosar la lista interminable de Romeros devotos de María Santísima en su advocación de la Cabeza.

En el argot romero, todos somos hermanos, y es por ello que debe eliminarse el protocolo. Es para mí un honor, haber recibido de tí el testigo, para seguir evocando a Nuestra Señora y su Romería.

Sé positivamente que guardarás un grato recuerdo de los momentos vividos en nuestra Romería, y del afecto de este pueblo, que rezama Andalucismo por los cuatro costados.

Gracias, amigo para siempre.

Después de haber asistido a pregones, como los de Jaime de Foxá, García Nieto, Carlos Murciano, Manuel Alcántara, Luis López Anglada, Manuel Vegas Asín, Federico Muelas, Alfonso Grosso, Luis Jiménez Martos, Ruix Jiménez, Monseñor Estepa, Matías Prats, Alfredo Ybarra, López Cobarubias, Manuel Toribio, Joaquín Colodrero, Padre «Selu» (como se le llama popularmente al Padre Saturnino Gómez), Enrique Gómez, José Núñez, y otros distinguidos artistas y poetas que no tuve la

ocasión de poder asistir a su pregon. Este es el caso del Padre Cue que aún perdura en el recuerdo de los ilustrados por su intervención como pregonero de nuestra Romería.

Ni mi propia ignorancia, alcanzando el grado más alto de atrevimiento, me ha inducido a dar este paso de tanta responsabilidad, al aceptar el nombramiento de pregonero sin baciaciones. Creo que está claro el motivo, es la predisposición que puede sentir cualquier andujareño o andujareña, cuando consulta a su corazón. Por esta razón quiero dedicar mi pregon a toda la Comunidad Romana, que por circunstancias no pueden ser pregoneros algún día, invitándoles a que pregonen con mígo, desde estos momentos, la grandeza de nuestra Virgen, su Romería, la nobleza y belleza de su pueblo y de su gentes. Hacedme un «huestequeño» en vuestro corazón, porque en el mío permaneceré desde siempre.

Agué patio era mi lugar preferido para jugar a Romerías. Con los primeros albos de la primavera, estacionaban cada uno de sus arriales. Los atardeceres le daban tonalidades ocres que el sol en su ocaso proyectaba sobre sus calas cuartecadas, que reavivaban los colores a las trizas de pimientos de cornicabra y a las cáscaras de naranja secas que colgaban de un punta clavada en la pared, justo en el rincón donde siempre había permanecido la tinaja de la cal. El himonero se vestía de azahar, la vieja para extendía sus ramas tupidas de hojas verdes sobre el emparrillado de alambre, el pozo, y los cientos de muelas, formaban un conjunto de belleza y armonía, del que resultaba y presidía la Imagen de la Virgen de la Cabeza, plasmada en los azulejos con la firma de Bartolomé Herrera, y en la parte inferior un plión donde yo me asomaba desde mi poca altura para contemplar la imagen de la Virgen reflejada en el agua, que mi retina me la presentaba en su estado natural abandonando su iconografía por unos instantes, fruto del amor maternal que tanto imbecilaba, hasta que aquella gota de agua se desplomaba del grifo, formando en aquel pequeño estanque unas ondulaciones que la difuminaban arrebatándomela.

Las vecinas disponían, en los braceros, los últimos celines de pición que todavía prestarían su calor a los más ancianos de la casa. Después, permanecería durante algún tiempo, el aroma del alhucema impregnado en el cuarto.

Me despertaba el relente soñando con Romería y la brisa de la fuente me daba los buenos días. Mi patrio se transformaba con las claritas del día oliendo a pan candel, almizuras y jhononías, y al llegar la primavera realzaba su belleza por tener entre sus calas la Virgen de la Cabeza.

Cuando se aproximaba la fecha de la Romería, las vecinas establecían una especie de portía sana con el afán de embellecer las fachadas de sus casas, y recordo por aquellos días, escuchar en una casa contigua a la mía, ensayar a los Románticos. Todos los temas hacían alusión a la Virgen y la Romería, y yo me acercaba hasta la reja de la ventana de aquella casa para escuchar sus bellas melodías, que se alejaban con el viento desde la calle Larga hasta el Cabezo.

Románticos trovadores seguid cantando que el niño de la Virgen está llorando, y su abuela Santa Ana no lo consuela cantándole una nana que es de «asquitas».

menta y canela. Provadores de Andújar seguid cantando al tañir de campanas en el Santuario, que desde el «Cerro», los cantares sublimes suben al cielo.

Escribiendo el pregón, se acumulan los recuerdos, y me cuesta clasificarlos en el orden de su aparición. Prosiguiendo con las vivencias transcurridas durante mi niñez, cuando se aproximaba la Romería, sentía una efervescencia en mi interior, y me ponía muy nervioso. Trataba de hacer las cosas lo mejor posible para que no me regañaran y me salían peor que nunca. En el colegio, me ocurría idem de las mismas. Esperaba con ansiedad que llegara la Romería, pero se me hacían los días interminables, y os confieso sinceramente, que actualmente lo disimulo mejor, pero me sigue ocurriendo. ¡Qué difícil es poder describir lo que se siente!, ¿cómo se le puede explicar todo ésto a las personas que no lo hayan vivido? Cuando salíamos de la escuela Capitán Cortés, nos dábamos una vuelta para ver si estaban preparando los areos que hacían en la calle Ollerías, Peso de la Harina, 22 de Julio, y San Francisco, forrándolos con monte de Sierra, o si estarían ya colgando las banderas. Al llegar a la casa, me ofrecía para hacerle los mandados a las vecinas, y así, procurar engordar la alcancía, perra a perra. Unos meses antes, empezaba a restringir gastos. Entonces comprábamos, en la mesilla de la anciana que se ponía debajo del arco de correos, por una perra, dos pastillas de leche de burra, y una cucharada de pipas. Después, se quedaba tan sólo en la cucharada de pipas o una sola pastilla de leche de burra.

Tiene cuarenta y ocho horas los días del calendario cuando huelo a Romería, y cuando suena un cohete los días van acortando, ¡ay! que penita la mía tengo que esperar un año.

La banda de música, me hacía hervir la sangre en las venas, y en nuestros días, cuando la escucho interpretar el mismo repertorio de entonces, siendo nostálgica. Yo no sé qué tiene mi Virgeneta de la Cabeza que de todas partes viene la gente solo por verla yo la contemplo con aires entusiasmado a esa serrana que me tiene locamente enamorado. Al cerro subimos con grande fervor a ver a María la Madre de Dios. El himno a la Virgen de la Cabeza, del maestro Alonso, «La Morenilla», y tantas otras composiciones. Pascuales que son parte de nuestra tradición, que forman el compendio con el resto del arte, belleza y armonía.

Los balcones lucían engalanados sus mejores galas. La mujer ilicrigitana rezaba con su presencia la belleza de todos los actos lúdicos y culturales, que sigue siendo parte de la esencia a la que antes aludíamos. Parna de mujeres guapas Andújar siempre a tenió un pasco por sus calles es «pá» perder el sentido. Así es como describe, Luis Aldehuela Gómez, la belleza de la mujer ilicrigitana y la de su pueblo, en unos versos que escribió para una de las coplas de mi repertorio.

La doma de los caballos, con fama en España entera, de la escuela de Malco Seguera, el arte en las jamugas que hoy por hoy todavía hacen gala algunos maestros, como «muñese Quirós» (así llamo yo al maestro Antonio Quirós), los manojos de estadales colgando en el dintel de la entrada de los comercios, la cañadía, los piticos de barro que compraban los forasteros por celemines, las banderas charholadas al viento, armonía de colores, los concursos de carrozas, de amazonas y jinetes.

Creo que la primera vez que subí al Santuario, fue en el camión de Javier Calzado, y si aquella no fue la primera pudo ser de las primeras. De las anteriores no me acuerdo, ya que debería ser muy pequeño. Sí recuerdo, que mi familia me lo habían ocultado porque sabían lo nervioso que me pondría, pero mi bisabuela, que era una devota de la Virgen, me lo confesó pidiéndome que yo no lo revelara. Así es que cuando me enteré, me fue al corral a pegar saltos para que no me vieran, pero fue inútil... me lo notaron.

Tenemos la devoción a la Virgen de la Cabeza tan arraigada, que a pesar de que por aquel tiempo las meriendas comprendían una jicara de chocolate de la Virgen de la Cabeza, nos costaba trabajo hincar el diente en el centro, donde figuraba la imagen, mordiendo a su alrededor hasta que era inevitable.

La Romería ha evolucionado, y en mi humilde opinión, favorablemente. Aunque un nostálgico de pro, reconozco que algunas cosas se las han llevado los tiempos. Nuestras Romerías, ha sufrido las transformaciones naturales por las exigencias de la vida, y ha ganado en cuanto a popularidad. Las Peñas Romeras, realizan una gran labor durante todo el año, promoviendo actos culturales, en pro de difundir el fervor, culto y devoción a la Virgen de la Cabeza y su Romería.

Las Peñas Romeras, se han volcado con la Romería y le han puesto un nuevo sello de identidad, que no la hace distinta sino más universal.

«Seguir por vuestro sendero, que a los ojos de la Virgen vosotros sois peregrinos y por devoción Romeros. Seguid haciendo el camino. Después lo que quiera el cielo.

La Historia, nos cuenta que el la Alhambra de Granada dejaron nuestras de su arte pintores ceramistas ilicrigitanos.

El siglo XX no ha sido tampoco de los menos espléndidos, que nos dejó el arte de famosos pintores ceramistas, de la talla de: Manuel Aldehuela, Bartolomé Herrera, Manuel Jiménez, y a los actuales, Pedro Palenciano y Francisco Hoyos.

Ceramistas, como Pedro Casillo y José Ramírez, que como anécdota curiosa, y confesando mi ignorancia, pude saber de su popularidad a través del famoso tenor Plácido Domingo, que un día pasó por Andújar y estuvo preguntando en el Ayuntamiento por la calle en donde se encontraba su taller, para adquirir cerámica de este maestro. Alfajeros que han hecho escuela, como mi buen amigo, Antonio Ruiz.

Escultores de renombre universal, Antonio González Orea, Manuel López, y a José Luis Ojeda Navío. Pintores: Luis Aldehuela, José Ramón Navarro y Toribio Fernández. Nuestros poetas, escritores, periodistas, han coincidido cuando han opinado que lo que yo escribo está hecho para ser cantado. En sus fuentes bebo, y tengo que reconocer, que si un día me decidí a cantar lo que escribía, fue porque ví la mejor forma de comunicarme con mi pueblo, y expresar mis sentimientos.

De ello, pueden dar cumplida fe los componentes de la Peña Aires de Romería, testigos de una noche en el seno de su hermandad en la que les desvelé mis primicias.

De mi buen amigo Alfredo Ybarra, he podido comprender el significado

Andujanía en toda su extensión. «Pregonero pregonado», de Paqui Esteban, a hacer el camino dando de lado al pedregal. De Enrique Gómez, he recibido el buen consejo, y de todos los surtidores he bebido buscando sus mejores frases, para poder ir firmando mis torpezas. José Andrés Anguita, Juan Vicente Córcoles, Francisco Calzado, Pablo Utrera, María Quirós, Vicente Barrera, José María Matros, Juan Parras, Bernardo Estepa, Eduardo Alvarado, Andrés Borrego, Antonio Canata y Francisco Fuentes e Isabel Reza.

Francisco Manuel Carriscondo, Rafael Irías, Manuel Barea, Meneión especial para D. Tomás Beviá Aranda, recientemente nombrado Hijo Predilecto, porque leyendo sus poemas me trasladó tras su ventana azul. Autores de la talla de Luis Pedro Pérez, describiendo las señas de identidad de la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Andújar, y a Juan Rivillas Jurado, que ha plasmado el arte de la fotografía en su más bello mensaje. Gracias a todos y todas, autores y autoras, como Paca Tejada, a la que le hace tan sólo unos días, con el seudónimo de Gracia Quijano. Gracias por haberme ayudado, con vuestra pluma, a poder desecher un poco de mis torpezas.

Para recitar un poema de modo de canción o copla, pido la presencia de un guitarrista, andujireño, compañero en el camino, hermano en la le a María Santísima de la Cabeza, maestro en el arte de sacar de una guitarra notas de bronce fundidas, de sensibilidad creadora, reconocido en todas las Peñas Flamencas de ámbito nacional. Demos la bienvenida a Antonio Gómez.

Si me pierdo que me busquen junto a la fuente sonora que desgrana sus cantares en la plazuela, donde en la teja moruna florece la primavera, y el zaguán emudece entre la filigranería de la candeala. Si me buscan que pregunten entre la cal y el misterio, donde mis sueños se funden y suscitan los recuerdos. Si me pierdo que me busquen por las calles de mi Pueblo. Si me buscan que pregunten por San Pedro y Santa Ana, Santiago y Santa Clara, Plaza de Santa María en la noche musulmana, cuando canta el minarete del barrio «la Judería», por Maestra y Torreones desde los Niños Don Góme cuando despierta el alfar y dibuja siluetas a la aurora boreal. Si me buscan que pregunten cerca de Santa Marina que el tañir de sus campanas me suena a gloria divina al compás de sevillanas. Por comedias y posigos callejón de las Marías, desde la calle Adriana al rincón de la olla de la olla doce cuecen los pucheros a las clarías del día. Si me pierdo que me busquen por el callejón del aire cuando el farol se ilumina y languidece la tarde, el aire lleva el aroma de alhucema y zarzar soni-quete de herrería, martinetes y «tonats» duquelas de yunke y fragua sacetas de madroga que se elevan hasta el cielo flagelándole en el alma a ese Cristo en el madero. La luna teje un pañuelo de amargura y soledad en la esquina Encarnación, reflejándose en la cal el dolor y la pasión

*Si me pierdo que me busquen
por mi sendero,
desde Andújar a San Amancio*

*por los cerrillos,
San Ginés, El Madroño,
Carracillos,
que yo me voy hasta el «Cerro»
que me embelasa,
cuando miro a mi Virgen de la Cabeza.*

Pregonar la grandeza de nuestra Romería, ha sido por los siglos de los siglos, algo que cualquier hiturgiano ha hecho sin que nadie se lo pidiera, porque le sale del corazón, y por donde quiera que vaya pregonará a los cuatro vientos la verdad que lleva dentro. Un pregon hecho con verdadero arte, es el que ha plasmado en la arcilla hiturgiana, el universal Pedro Palenciano.

La Romería más antigua de España, tuvo su primer pregonero, allá por el año 1.227, cuando Juan Alonso de Rivas, natural de Colomera, se le apareciera la Santísima Virgen de la Cabeza, y le pidió que bajara a Andújar para pregonar a sus vecinos la buena nueva. Juan recorrió altozanos, plazas, calles, por entre los recovecos de la antigua Isturgi, pregonando que Andújar había tenido el privilegio, de poder contemplar en su firmamento a la estrella más hermosa que jamás vieran los siglos.

Estamos en el larro, sólo nos queda avanzar unos pasos para traspasar el umbral en donde se perciben los effluvios divinos. Cuando nos encontremos junto a «Ella», atrás habrán quedado renecillas, rencores, egoísmos. Seguiremos avanzando, una atracción indescriptible nos envuelve. Somos felices, la emoción contenida no nos deja pronunciar palabras, nuestra mente nos martillea en las sienas, para que dejemos que se escapen los sentimientos: «Morenita», bendita eres entre todas las maravillas del mundo. Dios te Salve María peregrina en mi conciencia. Dios te salve madre mía mi Virgen de la Cabeza. Vela té Reina y Señora por todos los peregrinos, por los Romeros, por los anderos, por los que sufren desamor y desconsuelo.

Volveremos al camino, en sentido inverso al que llevara aquel humilde pastor, cuando la sementera extiende su manto verde, la colmena esté repleta, cuando se esté decantando el aceite de la cosecha, cuando nuestros mayores estén en el amparo de nuestro hogar. Entonces, sólo entonces, volveremos al camino, esperando que el primer cohete se eleve y nos anuncie que la Romería ha llegado. Entonces, sólo entonces, estaremos dispuestos para emprender un año más el recorrido, y nos uniremos en un abrazo fraternal, intercambiando nuestro pan y nuestro vino, pero antes, lo dicho.

Andújar es la primavera es un verso, es una copla es por devoción, Romera. Andújar sabe vivir y deja. Andújar sabe soñar, pero no sabe dormir. Andújar sueña despierta junto al Río Guadalquivir. Andújar es filigrana, es belleza y armonía, es la luz del nuevo día. Tiene un sabor especial, una gracia y un color que no se encuentra en España. Es por eso que será, que lo ha sido, y que lo fue el jollero donde se guarda la hermosura y la grandeza, cuando bajó de los cielos y se posó en esta Sierra la

Virgen de la Cabeza.

Los Coros Romeros han ensayado durante prácticamente todo el año, para ofrecer sus canciones a la patrona de la Diócesis. Ramilletes de cantares envolverán el ambiente con sabor y aroma embriagador en el candor de la noche andujareña, mamando surtidores de cristalinias gargantas. Ha sido trabajo laborioso, y tiene su recompensa. Andújar reconoce, y responde al mensaje con su agradecimiento sincero. Los Coros Romeros ya sois un estabón que se ha incluido en esta cadena de innovaciones. Seguid con tesón, no os desaniméis, ya sois parte esencial en nuestra Romería.

Volvemos al camino cargados con ilusiones, y al regreso ya vendremos colmados de bendiciones.

La Sierra se está probando un vestío de lunares, y el Jándula le va diciendo ¡qué guapa que estás «comarca»!

Es tan rico el plantel de personajes populares contemporáneos de nuestra Romería, que me parece imposible mencionar a todos, sin caer en error u omisión, por lo que pido disculpas... A pesar de ello, deseo enviar mi humilde mensaje, a título póstumo, para aquellos que ya no se encuentran entre nosotros. Ellos y ellas, fueron una parte de la historia popular y Romera.

Cerrando los ojos unos segundos, podemos retornar en el tiempo, y aparecen en la memoria algunos, como el célebre Francisco Serrano (el de los cómicos), ya que popularmente así se le llamaba, cabalgando en su mulo «enjaezado» visitando trage de pana, la bota de vino colgada del aparejo y un gigantesco salchichón. A Miguel Corpas, organizando desde su manura el desfile. De él recuerdo muchas anécdotas. Un hombre con una devoción a flor de piel. El fue el que un día me facilitó el camino para llegar a la Virgen como un Romero. Y poder verme en las andas, en su recorrido procesional por el pueblo. Apenas alcanzaba el varal. Hice casi todo el recorrido de puntillas. Recuerdo a aquel padre limpiario, que colgaba de sus hombros una tremenda roscá de pan. A la célebre «Tomata», que un año regaló una bandera a la Cofradía como promesa a la Virgen, y ella la paseó en su mulo durante el recorrido de la Cofradía, antes de salir para el Santuario, enarvolándola con gallardía, al tiempo que gritaba los vivas a la Virgen, con cláustro fervor. Personajes que le daban a la fiesta un toque de tipismo.

En la actualidad, son muchos a los que podemos mencionar, y podemos empesar por la simpur, Margarita Córcoles. Ella fue la inspiradora de uno de mis primeros versos, que pronunciara un día con motivo de los concursos de sevillanas que se organizaban en las naves de la Puerta de Córdoba, y fue mi presentador Juan Carlos Toribio Fernández. Margarita eres como tu nombre flor de primavera y al llegar la Romería te deshojas de alegría en la total entrega por tu pueblo y por tu Virgen, benditas seas. El «Azules» como llaman los «Chimonis» a otro personaje popular, que cabalga en muchos tramos del recorrido de pie sobre su mulo. «Cantiflas», que a su manera también hace todo lo posible, con esmero, para divertir a niños y mayores, dándole su toque personal e intransferible... la lista de personajes es inacabable.

ble. Lucas «el carterero», como así gusta que le llamen los amigos. El polifacético Barrera, que fue el sucesor de aquél redoble de tambor, que tanta popularidad proyectura entre las cofradías filiales, que actualmente son todas las que entran en Andújar el Viernes, haciendo alarde de su buen hacer. El maestro Barrera tuvo en Andújar sucesor en la manera y forma de hacer el redoble de tambor, a través de la figura de Antonio Martínez, que continuó la artesanía de fabricar zambombas de barro. Pero el maestro Barrera tenía también otras virtudes, como la de fotógrafo al minuto. Llegando a ser un gran profesional recorriendo la comarca con su máquina a cuestas, aparte de ser un gran conocedor e intérprete de temas de Zarzuela. Para el maestro Barrera también dedicaría en aquel concurso, un pequeño poema de mi pobre repertorio: Barrera, yo te imagino en el cielo redoblando tu tambor cuando salen las banderas por las calles de tu Pueblo. Tu Virgen te la llevaste plasmada en el alma, un papel especial que tu empleabas con todo a lo que ambas. Barrera, ya se escucha tu tambor por las calles andujareñas.

Diego Lomas está entre los artífices de todo ese compedio cofradiero, que aporta un matiz a la fiesta, realzando su esplendor.

Como tantos y tantos personajes populares que son imposible de mencionar. Porque así lo requiere el momento, cabe mención, en popularidad, a los bares y librerías que ponían su nota de tipismo, debido a la gran variedad, que ofrecían al forastero cuando llegaban estas fiestas, de aquella lista interminable de tapas de cocina: «Manolillo» Álvarez, Bolero, «Laritas» Colodero, Bar Andrés, Silbano, el Tropezón, Curiana, Clemente, y de otros establecimientos que no puedo recordar en este momento.

De posadas, pensiones y hostales, en donde los visitantes se encontraban como en su propia casa: El Hostal la Alcazaba, lugar que acogió como a alguien de la familia a la popularísima Niña de Antequera, y aprovechando su estancia le dedicó a nuestra Romería unos tanguillos que se hicieron muy populares.

*¡Ay! que bonito está el puente
cuando va entrando la Cofradía,
ya va mi caballo tordo
trotaando con alegría.
Mañana es un día muy grande
el día de la emoción,
vémonos «pa» la Sierra
niña bonita,
vémonos «pa» la Sierra
que nos espera la «Morenita».*

La Española, Pensión Jiménez, Capital, Casuso, Figueroa, Parador del Sol, Tiradores, y un gran número de establecimientos y casas particulares que daban alojamiento al gran elenco de forasteros.

El primer cohete sonó, con la presentación del cartel de Romería, en el salón de las Caballerizas de la Casa de los Niños de Don Gome. Aquella noche, la estación invernal dejó paso a una aureola primaveral, que se posó sobre el caballero del artista, del poeta del barroco. A todos nos eclipsó, y cuando salíamos del recinto, volvimos a escuchar la expresión popular ¡ya huele a Romería!

Volveremos al camino en donde se reúnan voluntades, para inhalar los efluvios con los que nos agasaja la madre naturaleza. Volveremos al camino cuando nos despojemos de nuestras quimeras sin argumento, cuando hayamos puesto una Salve en el aliento, cuando no haya dudas ni haciaciones entregando, al que carece de pan, una parte de lo que nos sobra en nuestro alimento. Entonces, sólo entonces volveremos al camino. En donde no hay espinos, caminaremos por entre breñales regaremos de coplas nuevas los vergeles serranos, con sones de guitarra y palmas, con ruidos de alegrías de gargantas desgarradas.

Entonces, sólo entonces, como nos sale del alma litúrgica, dejaremos sin brumas las mañanas, para que nuevas generaciones, encuentren la vereda despejada y el camino sembrado de esperanzas.

Aquella tarde, me embargó la emoción. Cuando la cofradía y las banderas llegaron a la residencia de San Juan de Dios, entré un momento para vivir el ambiente. En aquel instante, una de las hermanas mayores, cogaba los estadales sobre los cuellos de una pareja de ancianos. Al ver sus rostros los reconocí. Se trataba de ellos, el matrimonio que conocí durante mi niñez. Fueron emigrantes, y al cabo de muchos años les vuelve a ver. Emocionados, besaron las medallas de los estadales que prendían de sus cuellos. Casi se les podía adivinar el pensamiento. Aquel matrimonio, al que un día vi que besaban el cetro del hermano mayor en la puerta de su casa cuando pasaron las banderas, volví a verlo aquella tarde, después de muchos años, en distinto lugar, pero con la misma fe.

Hoy han vuelto de su ausencia con las sienes plateadas cargados de deseos, fijos abrigando una esperanza.

Un día tuve el atrevimiento de componer una letra al pasodoble. «Andújar» del maestro Luis Miranda Torres, que sirviera como un pequeño homenaje póstumo. En el firmamento del cielo andaluz brillas con luz propia y bella por ser la estrella del sur. A tu vega hermosa, el «Betis» la baña y el Jándula por tu Sierra abre surcos de esperanza. Romana y mora, armonía de tu historia crisol que llevas «suspendido» en tu memoria. Eres lamento al compás de la guitarra y una copla peregrina es tu plegaria. Andújar, desde la cuna te llevo dentro del alma mía. Andújar, madrugadora siembras en la tierra tu pan de cada día. Andújar filigrana de alfilero dibujas en el albero, con gallardía. Andújar, pregonaando al mundo entero con orgullo voy diciendo Andújar la tierra mía.

Escribiendo estos párrafos, me asomo a la ventana y diviso un trozo de Sierra Morena. Vuelvo a pensar en los que están lejos. Sin poderlo evitar, me emocioné. ¡Ay!, cuánto darían muchos de nuestros paisanos por ver este trocito de su tierra amada. Siempre quise mandaros, temas, les transporta por momentos hasta su pue-

blo natal. Las carretas están prestas para surcar los caminos. Ya han cumplido varios años de existencia. A pesar de que en algunos círculos limitados se les auguraba un recorrido corto, cada año son mayor en número. Las carretas, son un medio que innovaron las Peñas Romeras con un propósito muy acertado. Es una forma de hacer el camino en hermandad, y debe confesar, que personalmente lo he comprobado. Sí, existe confraternidad entre sus componentes, se vive, se siente, la Romería. Mis experiencias han sido positivas, y debo la gratitud, a todas las Peñas Romeras que me acogieron entre los suyos sin pertenecer a su colectivo.

Siempre recordaré el calor de hermandad que me ofrecieron los componentes de la Peña Los Jarales, donde me dieron cobijo. Esta es mi gente la que reparte ilusiones, Romeros que dan lo que tienen. Y preguntan luego ¿tú quieres a la Virgen?, eres de los nuestros tómate una copa que en esta carreta nadie es forastero, y vamos al Cerro! que eso es lo más grande, que pusiera Dios, entre tierra y cielo. Me bautizaron en el arroyo del Gallo, y aquel mismo año me estrené de andero.

Ya están los atalajes guardados. Francisco Ruano es maestro presto en esos menesteres. Los arrendines, estarán dispuestos para cuando llegue el momento enjazar las bestias y salir andando. Todo dispuesto para el gran día. Caballistas y amazonas están acoplándose a sus monturas desde hace meses. La mujer litúrgica hará su belleza, araviada a la usanza, engalanando las calles de Andújar durante el pasello. Y ese clave! en el pelo «hechuras» de mujer coqueta. Venus litúrgica, cuando te ve Andalucía tira a tu paso el sombrero y suspira el mundo entero. Mezcla de cristiana y mora donde se mira la aurora y se inspira la mañana. Del mimbre de tu cintura el Betis teje su orilla y cuando llega a Sevilla pregona camaela pura.

Volveremos al camino de la Calancha por la Carrera con una Salve Romera y mil plegarias perdidas. Una promesa que empieza a llegar a la ornacina, alma de un Pueblo que reza a su patrona divina la Virgen de la Cabeza.

Recordando a nuestro amigo Pablo Alcalde, abro uno de sus versos, para rendir póstumo homenaje a aquel hombre que tanto dejó sembrado en la besana de la copla andujarcña, y tantossurcos hechos en la vega y la campiña, donde las mieses de la poesía se homceaban, cuando sus manos las moldeaba.

*Te comenzo en el camino costal al hombro,
en la noche bajo las estrellas rezando al alba,
aspirando del polvo del cárrabo
acariciar con tus manos secas la harina blanca.
Amigo del cielo,
Amigo del alma.*

Cuando suene el cohete, que nos anuncie la salida de los Hermanos Mayores de su casa, par iniciar el pasello, acompañados por la Real Cofradía Matriz y un gran número de Romeros y Romeras, que les arroparan durante todo el recorrido, estaremos cerca de ellos para participar de su felicidad. El pueblo Romero, siente

verdaderos deseos de colaboración y apoyo para con la Cofradía, y su participación en cuantos actos se organicen. La Real Cofradía Matriz, ha contado desde siempre con la cuota de colaboración del pueblo Romero, si es bien cierto, que por circunstancias ajenas a su buena voluntad, se perdió un nutrido número de cofrades, en unos tiempos en que no se valoró positivamente su colaboración. Es bien sabido, a través de siglos de existencia, por nuestros mayores, que la Cofradía ha sido modelo y orgullo de nuestra Romaña.

Nuestra fiesta es grande, pero aunando nuestra buena voluntad, será grandiosa. Todo está en nuestros corazones. Abriéndolos de par en par, conseguiremos realizar mucho más su esplendor. Nuestra patrona espera mucho más de nosotros, de su pueblo, de sus Hijos.

Volvemos al camino donde se ensanchan las voluntades Romeros y Peregrinos del blanco al negro, todos iguales. Caminemos por la senda que nos hermana, trigo de hoy, pan de mañana. Nuestra senda nos lleva hasta el Cabezo y comienza cuando venimos ya de regreso. Todo termina donde se empieza si no sientes té por nuestra Virgen de la Cabeza.

Al llegar a San Amanejo, una parada breve. Reponemos fuerzas, y proseguimos. La hermosura radiando por doquier a nuestro entorno, nos inspira para cantar una coplilla, en un momento en que nos encontramos solos en el recodo de la vereda o el camino. Al escucharla, un grupo de Romeros que caminan más adelante, y otros que se quedaron un poco rezagados, nos uniman a continuar con la segunda parte. Ya nos alcanzan, y nos ofrecen la bota para que aclaremos la garganta con el vinillo que contiene. Brota la confraternidad, te embalga la emoción admirando el paisaje, la musa vuelve, y salen las primeras notas de la segunda parte sin casi obligarte. Un campalero del camino, nos comenta que las alforjas que lleva sobre su cabalgadura pertenecieron a sus antepasados. En ese momento, brota una nueva melodía:

El cuero de mil alforjas se a «cuarteano» con el tiempo, la lluvia, el calor, el frío y tanto camino hecho.

En algunos tramos del recorrido, se unen carretas y caballería. Se saludan con un ¡Viva la Virgen de la Cabeza!, y al poco vuelven de nuevo a sus respectivos caminos. Todos los senderos conducen a la cima, donde ya estamos ansiosos por llegar.

Desde aquí mismo, en donde nos encontramos hoy en estos momentos, estamos oliendo a Romero a jara, tomillo y brezo. Son las ansias que sentimos por estar en el Cabezo.

Un nuevo proyecto surge en el corazón de la Peña Peregrinos del Alba a la hora de plasmar en el papel estas líneas, y que supongo que este hecho, ya será conocido por el colectivo Romero: el reconocimiento a la inmensa labor de Joaquín Colodrero, publicando su magnífica obra. De Joaquín hemos recibido un rico legado. Ha puesto el listón muy alto, y un largo camino por recorrer.

Las Peñas Romeras, son parte del plantel de donde surgirán savias nuevas, que se esparcerán por los caminos. Aromas frescos de té Mariana. Un gran número

de ellas surcan por los senderos, habriéndose paso por entre lo agreste, de las que son ejemplo las Peñas: Los Romeros, El Caballo, Caseta Andaluza cultural, El Madero, Las Carreteras, Aires de Romaña, Esperanza Romaña, Los Peregrinos, Los Pánuos, Tomate con Sal, Alegría Romaña, Alegría de Abril, Promesa Romaña, Los Amigos, El Poderío, Leticio y Jara, Los Jarales, Reina Morena, Rincón del Arte, Alegría de Sierra Morena, Aroma Romaña, Peregrinos del Alba, Amigos del Cabaño, el Relincho, Ente Romaña, Los Chimomiso, Rincón de Sierra Morena, Carreta al Alba, Sueño Romaña, La Petenera, viva la Virgen, El Corcho, Gente Güena, Los Encinares, Bien Voy, Al Galope, Las Palmeras, Aceituna Bendita, Los Moñones, Juan de Rivas, El estada.

La parada en San Ginés, se prolonga algo más para reponer fuerzas. Se comentan las incidencias del camino. Hay un trecho vencido, y las promesas se están cumpliendo paso a paso. En un tramo del camino, vemos aparecer unos pies descalzos. Le ofrecemos algún refrigerio y nos lo rechaza con torundidad. La promesa tienen que cumplirse a rajatabla. El favor de la Virgen ha sido muy grande. Continúa su camino con alegría. Para nosotros no es una sorpresa encontramos en su peregrinar romano a nuestro amigo Francisco Gálvez, de algunas carretas, nos llegan «soniquetes» de cantares por sevillanas. Los arrentines repasan los aparajos a los mulos. De las alforjas van saliendo las flumbreras con las viandas. En algunos corrillos suenan palmas a compás para los que bailan. Los pinos parecen inclinar sus copas como tornasoles, especimantes a lo que está ocurriendo a su entorno. Aromas de manzanilla, tomillo, brezo, poleo, jara, romero, cantueso, malhabisco, embriagan el ambiente. La Sierra está en su plenitud, preñada de primavera.

Una plegería brota de lo más profundo cuando iniciamos de nuevo el camino y divisamos el Cabezo al llegar al balconcillo, el monumento al Peregrino, esculpido por Manuel López por encargo de la Peña de Los Peregrinos. Virgen Bendita de la Sierra Morena la más bonita, rayito de sol y luna, estrella de la noche, lucero del día, que ilumina con tus fulgores la Serranía. Ya estamos cerca Reina y señora, para contemplar tu cara luz de la aurora, de niño la miraba ensimismado, de sus ojos la ternura me ofrecía, desde cualquier parte que me ponía me miraba, en cualquier sitio donde estaba la veía. Nunca supe una oración para el momento, de mis labios nunca tuvo letanías. Ella pudo comprender con la mirada el amor tan inmenso que sentía. Hoy he vuelto a subir por la calzada, renovando la promesa de aquí día, aunque sé que con promesas no se paga tanto amor como me has dado Madre mía.

Desde la cresta de la cuesta del madreño, divisamos el genio que se aglomera en Lugar Nuevo. El río Jándula serpenteando sus aguas cristalinas, ofreciendo sus espejos luminosos, que por momentos nos ciegan desde las alturas. El esplendor de la primavera, ha puesto un nuevo traje en el paisaje Serrano. Cada año, nos parece que la Sierra estrenará nueva vestimenta, y es por ello, que se hace tan difícil poder hacer una descripción puntual de todo lo que encierra la belleza natural de aquí para acá.

Las bestias algo cansadas, ahueban en las aguas que les ofrece el Jándula.

Descabalgamos, y andando por entre algunas de las carreteras, nos ofrecen algún refrigerio. Contenemos la emoción cuando se nos acercan los niños para besar nuestra medalla. Rompemos el nudo en la garganta con un trago del «vinillo» que extraemos, estrujando la bota. La alegría reina en cada uno de los corros de Romero por donde vamos pasando. Ahora el olor al guiso se confunde con el de las plantas aromáticas.

Después de un largo descanso, partimos de nuevo. Atrás nos dejamos el jolgorio que reina en aquellos parajes. Aún nos queda un trecho por recorrer. Los caracolillos nos aguardan. Los jinetes se agolpan bajo los pinares para lanzar unos cantos al viento. Ya se notan las gargantas desgarradas, pero se hacen agradables y más apropiados para los momentos y los lugares.

Cantan los caracolillos, y el eco de sus cantares, se escucha en Valdelaigrama, Cabeza Parda y Los Escoriales.

Nos sorprende el crepúsculo, y por momentos reina el silencio. Ya estamos muy cerca. Se percibe la urración que mana de aquel lugar. Caminamos por un sendero en donde el monte nos cubre y la vereda se estrecha. El silencio se rompe con vivas a la Virgen cuando divisamos a un grupo de jinetes que nos esperan para llegar agarrados hasta la cima. Una luz Celestial nos ha iluminado en nuestro camino. La noche se hace mágica en el Cabezo.

El cansancio se disipa de nuestro cuerpo. Subimos la calzada con pasos lentos, para ir percibiendo los effluvios divinos. Llegamos a la lonja y pasamos el umbral que tantas veces hemos soñado. No podemos pronunciar ni una sola frase de aquella Salve que aprendimos de nuestros mayores. Con el pensamiento nos dirigimos a la Virgen. El corazón palpita a ritmo descompensado, nos falta el aliento. En el templo ya están algunos anderos que han llegado en peregrinación de distintos lugares. Abandonamos el sagrado lugar, sin haber pronunciado ni las primeras sílabas de un Padre Nuestro, pero cuando bajamos la calzada para reunirnos con el resto de la familia, que nos aguarda en el lugar de costumbre, llevamos su bendición para ellos. El gozo rebosa por los cuatro costados. Un rosario de mujeres sube la calzada de rodillas. El dolor de sus cuerpos se nos transmite por un momento. La Virgen no quiere que sufran por ella, pero no entienden otra manera de agradecer sus bondades, la promesa hay que cumplirla para que la conciencia quede en paz.

Porque yo me iba a morir de rodillas fué mi mare hasta el mismo Camarín. La noche se hace larga esperando la hora para ver a la Virgen entre su pueblo. El relente tiende su mano sobre el Cabezo, y te invita a permanecer junto a la hoguera. Se hace la hora de cantar para rendir pleitesía a la Madre de Dios: Se temple la guitarra, suenan las palmas, las castañuelas, resuenan los cohetes de los cofrades que van a misa, se calientan un buen caldo en el «orrico» de la candelera, esperando la aurora bajo la manita que nos cobija. Desplegando sus alas, vuelan los vientos que enarbolan banderitas por las calzadas.

Esperando impacientemente al nuevo día se aleja de la cumbre la madrugada. Dibujándole crestas al horizonte se ha ocultado la luna entre nubes blancas.

Las estrellas se visten de blanco armiño para ver a María la Inmaculada que ha bajado del cielo, y aquí en la tierra ha elegido la Sierra para morada.

¡Ya sale de su casa la primavera!, entre vivas y llantos parte en sonrisas, a su impaciente al nuevo día se aleja de la cumbre la madrugada. Dibujándole crestas al horizonte se ha ocultado la luna entre nubes blancas. Las estrellas se visten de blanco armiño para ver a María la Inmaculada que ha bajado del cielo, y aquí en la tierra ha elegido la Sierra para morada.

¡Ya sale de su casa la primavera!, entre vivas y llantos parte en sonrisas, a su paso florece la sierra entera y a su pueblo vendice «La Morenita» Virgen Bendita se me nublan los ojos y te sigo viendo la más bonita.

Has quedado pregonada María Santísima de la Cabeza, y por los siglos de los siglos, tu pueblo seguirá gritando:

*¡Viva la Virgen de la Cabeza!
¡Viva la Virgen de la Cabeza!
¡Viva la Virgen de la Cabeza!*



